

Prólogo de la Directora General Ngozi Okonjo-Iweala

Si bien el comercio es indispensable, tanto para la mitigación del cambio climático como para la adaptación a él, a menudo se ha pasado por alto en la respuesta mundial a la crisis climática. Esto va a cambiar en la CP28, presidida por los Emiratos Árabes Unidos, en la que el comercio ocupará un lugar destacado en el orden del día.

El momento no podría ser más oportuno. El “balance mundial” oficial de las Naciones Unidas antes de la CP28 demuestra que las promesas nacionales para recortar las emisiones de gases de efecto invernadero siguen estando por debajo de lo que es necesario para evitar las peores consecuencias del cambio climático conforme al Acuerdo de París de 2015. Al mismo tiempo, las inversiones necesarias para financiar la transición a una economía con bajas emisiones de carbono en los años y decenios venideros, que se cifran en miles de millones de dólares, soportan actualmente costos financieros significativamente más elevados debido a la subida de los tipos de interés a nivel mundial.

En este contexto, el comercio ofrece un instrumento que permite lograr mayores reducciones de las emisiones por cada dólar gastado.

En consonancia con el mandato establecido en los Acuerdos fundacionales de la OMC de hacer avanzar el comercio de manera que promueva el desarrollo sostenible, la Secretaría de la OMC ha elaborado un catálogo de 10 puntos de “instrumentos de política comercial para la acción climática”, que acentuará el foco puesto por la CP28 en el comercio como palanca de los esfuerzos de mitigación del cambio climático y adaptación a él.

El catálogo de instrumentos se basa en los trabajos de investigación de la Secretaría para arrojar luz sobre las maneras en que el comercio y las políticas comerciales pueden contribuir a acelerar y amplificar los efectos de la acción climática en beneficio de las generaciones actuales y futuras.

Las últimas ediciones de nuestra publicación insignia, el “Informe sobre el Comercio Mundial”, han aportado perspectivas valiosas sobre los fundamentos económicos de la relación entre el cambio climático y el comercio internacional. En el informe de 2022 se indica que si bien en determinadas circunstancias el comercio puede provocar un aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas del incremento de la producción económica y el transporte, también proporciona a las economías un medio vital de acceder a los bienes y servicios indispensables para una transición a bajas emisiones de carbono, de crear las oportunidades de empleo necesarias para que la transición sea justa y equitativa, y de ayudar a las economías a recuperarse de conmociones como las sequías, las inundaciones y otros fenómenos meteorológicos extremos. También se analiza el desplome de los precios que ha hecho que la energía solar sea más barata que la energía fósil en muchos lugares, y se señalan trabajos de investigación que muestran que el 40% de los acusados descensos de los costos registrados recientemente se ha



atribuido a las economías de escala que han podido lograrse gracias, en parte, al comercio internacional y las cadenas de valor transfronterizas. La lección es clara: sin cadenas de suministro integradas a nivel mundial, alcanzar el objetivo de cero neto de emisiones para mediados de siglo será mucho más costoso.

En el Informe sobre el Comercio Mundial 2023 se analizan trabajos de investigación que demuestran que el comercio tiene un potente efecto multiplicador de las medidas de política ambiental. Por ejemplo, cuando las economías actúan conjuntamente para tarifificar correctamente el uso del agua o las emisiones de gases de efecto invernadero, el comercio permite aumentar los beneficios ambientales: del mismo modo que las economías pueden obtener beneficios económicos especializándose en aquello en lo que son relativamente buenas, el mundo puede obtener beneficios ambientales si las economías se especializan en actividades en las que son relativamente ecológicas.

En la presente publicación, la Secretaría de la OMC analiza 10 instrumentos de política comercial que pueden acelerar el avance hacia los objetivos climáticos. Cada elemento podría integrarse en las contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) y los planes nacionales de adaptación (PNAD) cuando las economías traten de elevar el nivel de ambición de sus estrategias climáticas.

Los sólidos debates sobre el comercio y el cambio climático que tienen lugar actualmente en diversos comités de la OMC, así como el creciente número de notificaciones formales de medidas de política comercial relacionada con el clima, permiten extraer dos conclusiones claras. En primer lugar, el diálogo y la cooperación constantes son imprescindibles para que las políticas comerciales y climáticas se refuercen mutuamente, en lugar de que unas inflijan daños colaterales a las otras. Y en segundo lugar, numerosos Miembros de la OMC utilizan cada vez más medidas relacionadas con el comercio para alcanzar sus objetivos de cambio climático.

Una transición justa hacia una economía mundial con bajas emisiones de carbono y resiliente es indispensable para mejorar las vidas y los medios de subsistencia de personas del mundo entero. Este catálogo de instrumentos se centra en cuestiones esenciales para alcanzar una transición verde centrada en las personas: la reducción del costo de la energía limpia, la descarbonización de las cadenas de suministro, la armonización de las normas y las reglamentaciones, la reorientación de las subvenciones, y la creación de nuevas oportunidades comerciales en la economía con bajas emisiones de carbono emergente. Ojalá que las ideas que propone se transmitan —y se apliquen, espero— lo más ampliamente posible.



Dra. Ngozi Okonjo-Iweala

Directora General